acariciante ilusión de posarse en otras pupilas, diminutas ventanas donde atisba el alma enclaustrada, y así hasta un fin, en un supremo adiós, mirarte para después, no verte más, un derrumbe sin ruido.

Vivir, suma de adioses constantes, amores que se alejaron, instantes retrasados que se fueron, un haber visto, en un estar pasando, una consciencia de ausencias en un filme sobre un escenario no inmoble.

¡Meta de mi alazán, arribo dorado, brillo refulgente de un oro cercano, reposar dulce, elevado hacia alturas donde no existe el adiós! ¡Tú llegarás cauto!

FRANCISCO BRIÑÓN TERUEL



CAJA DE AHORROS DE CUENCA Y CIUDAD REAL

TU CAJA en Castilla-La Mancha